



## NACISTE CON LA PATRIA<sup>1</sup>

**Enrique Cordovez Pérez \***

El miércoles 26 de febrero del año 1817 se avistó una vela en el horizonte del Valparaíso colonial. un acontecimiento para los vecinos de aquella entonces pequeña aldea costera, la cual contaba con un modesto embarcadero, al abrigo del fuerte "San José" y otros, destinados a la defensa del comercio marítimo.

Identificado como el bergantín hispano "Águila", las autoridades patriotas se apresuraron en izar la bandera española, para indicarle que el fondeadero era seguro, confiando en que desconocían el triunfo del Ejército de los Andes, ocurrido dos semanas antes en la cuesta de Chacabuco.

Aprovechando ese ardid de guerra, un puñado de soldados, al mando del marino irlandés Raimundo Morris, capturó la nave e izó la bandera de Chile. por esa razón el lema de los buques que han llevado el nombre "Águila" es: "naciste con la patria".

Así nació la Armada de Chile, hace 208 años, consolidando la iniciativa de O'higgins de haber otorgado patentes de corso.

La rica historia naval chilena se puede sintetizar en dos grandes períodos: el de las guerras del siglo XIX, con la transición de los antiguos veleros a los buques de carbón; y el de las crisis vecinales e internas de los siglos XX y XXI, cuando se moderniza la flota con naves de propulsión a petróleo.

En un siglo XIX que comienza con la lucha por la independencia, Blanco Encalada frustra el intento realista de recuperar esta colonia, gracias a su triunfo en Talcahuano.

---

<sup>1</sup> Homenaje del Círculo de Oficiales en Retiro de las FFAA – CORFFAA a la Armada de Chile



Esa naciente Armada se profesionalizó con navíos de guerra, tripulados por marinos ingleses y dotaciones criollas, liderados por lord Cochrane, un almirante que había combatido con Nelson.

La Escuadra al mando de Cochrane escoltó a una Expedición Libertadora costeadada por Chile, cuya

fama se la adjudicó San Martín, quien quiso traspasar los buques al Perú. Lord Cochrane se negó a ello y actuó con independencia de maniobra. Asoló las costas para financiar sus dotaciones y apresó la primera "Esmeralda" burlando las defensas del Callao. En otra magistral iniciativa, con 250 soldados, al mando del mayor Beauchef, capturó los fuertes de Corral y tomó posesión de Valdivia.

La siguiente expansión, de las iniciales provincias de Coquimbo, Santiago y Concepción, se materializa entre los años 1824 a 1826, con la conquista de Chiloé, liderada por Cochrane y Freire.

Los tres decenios posteriores dieron estabilidad política a nuestro país, con la gestión del carismático ministro Portales. Él estableció una doctrina: "las fuerzas navales deben operar antes que las militares, dando golpes decisivos al enemigo". El capitán de navío García del Postigo la cumplió fielmente, capturando y destruyendo a la fuerza naval aliada en el puerto del Callao, bajo fuego enemigo. Cercada la amenaza, vino después el triunfo de Bulnes "que el pueblo chileno obtuvo en Yungay".

El territorio nacional siguió creciendo cuando el presidente Bulnes encomienda, al Capitán de Puerto de San Carlos de Ancud, la misión de tomar posesión del Estrecho de Magallanes y tierras adyacentes, lograda tras cuatro meses de navegación.

La composición de la Escuadra variaba en esos años dependiendo de los recursos asignados por el Gobierno. Cuando Chile se ve envuelto en una guerra contra



España, por acudir en auxilio del Perú, solo contaba con la corbeta “Esmeralda”, de propulsión a vela y carbón. Esta unidad logra evadir el bloque hispano de Valparaíso y captura a la goleta española “Virgen de la Covadonga”, frente a Papudo.

Pese a ello, el resultado adverso de esa guerra fue el bombardeo de Valparaíso y la destrucción de nuestra marina mercante. Esto nos dejó, como una cruel lección, cuál es el alto precio que debe pagar un país marítimo cuando descuida a su marina de guerra.

En 1879 las operaciones militares de la Guerra del Pacífico se iniciaron con la ocupación de Antofagasta y de Calama, tras la batalla de Topater, sin embargo, deben suspenderse durante 8 meses, hasta que la Escuadra logre obtener el control del mar.

Durante ese lapso los combates del 21 de mayo marcan un punto de inflexión. el pueblo de Chile se motivó a tomar las armas, tras la inmolación del comandante Prat y su dotación en Iquique.

Arturo Prat era un hombre excepcional por sus virtudes morales y de religioso amor al prójimo, demostrado en sus 31 años de vida por ser: un amante esposo; abnegado profesor de la escuela naval y de liceos en horas vespertinas; valiente oficial en su bautizo de fuego en el combate de papudo y por acudir enfermo al rescate de su buque en medio de un violento temporal; estoico padre que intuyó, lejos del hogar, la muerte de su hija; leal abogado en la defensa de su amigo Luis Uribe frente a un consejo de guerra; hábil en su labor de inteligencia sobre el apresto bélico argentino, cuando cumplía una misión diplomática; y lideró, con su arenga y su ejemplo, a una dotación que lo siguió hasta la muerte en un combate desigual, el cual tiñó de rojo las aguas nortinas.

Ese 21 de mayo el Perú perdió en Punta Gruesa la mitad de su poder naval cuando la habilidad marinera de Carlos Condell provocó el hundimiento de la “Independencia” en aguas someras. Perdió la otra mitad un 8 de octubre. Una ingeniosa táctica del almirante Galvarino Riveros permitió capturar al monitor “Huascar” en la batalla de Angamos, abriendo por fin la ruta para dar curso a las tres primeras campañas terrestres contra los aliados.



La "Campaña de Tarapacá" se inicia con la travesía para el Desembarco de Pisagua, primera operación anfibia con tiro de bombardeo de los tiempos modernos. Las siguientes batallas en la pampa: "dolores", "tarapacá" y "san francisco" hicieron posible la ocupación de la provincia de Iquique, la más alejada del Perú.

La "Campaña de Tacna y Arica" se materializa tras un arduo desembarco administrativo en Ilo. Las tropas chilenas se pudieron enfrentar entonces a las tropas aliadas de Perú y Bolivia en la batalla de "Tacna". Esta crucial victoria, tras 10 horas de combate ante fuerzas superiores, dio paso a la épica "Toma del morro de Arica" con empleo del fuego de apoyo naval.

La "Campaña de Lima" se realiza con una estratégica travesía de 29 transportes que llevaron hasta Curacayo y Lurín a 15.000 soldados. Estas tropas, al mando del general Baquedano, vencieron al remanente del ejército peruano en las batallas de "Chorrillos" y "Miraflores", y pasearon nuestro tricolor por la capital peruana, la cual quedó a cargo del almirante Lynch.

Después de la guerra el territorio nacional siguió expandiéndose gracias el capitán de corbeta Policarpo Toro. Este oficial envía, con apoyo de la Armada, su memoria profesional al presidente Balmaceda señalando las ventajas para Chile de incorporar la Isla de Pascua. Lo cual él mismo logra, tras negociar con los isleños en octubre de 1888.

Tras la cruenta guerra civil de fines del siglo XIX asumió la Presidencia de la República el almirante Jorge Montt, quien gobernó como independiente logrando la conciliación nacional.

Con motivo del centenario, la flota se modernizó mediante la adquisición de cruceros acorazados, cruceros protegidos, destructores, torpederos, submarinos y buques auxiliares. con la llegada del Latorre e hidroaviones nace la aviación naval.

Durante los turbulentos años que ponen fin a la república parlamentaria se suceden dos juntas de gobierno y se produce el año 1931 la sublevación de la Escuadra en una situación de sueldos impagos. Una vez conjurada, se constituyen consejos de guerra. Pero, los vaivenes de la política permitirán que condenados salgan a saludar desde un balcón de la moneda.



En la década del cuarenta el presidente Pedro Agurrie Cerda encarga a un capitán de navío, navegante e hidrógrafo, y a un abogado, profesor de derecho internacional, la tarea de definir los límites de nuestra soberanía en la Antártida.

Ese comandante viajó al continente helado el año 1943, en el transporte argentino 1° de mayo, y fue recontratado para la organización de las primeras expediciones chilenas en el Estado Mayor General de la Armada: la primera en el año 1947, en la cual se fundó la base naval "Arturo Prat", y la segunda en el año 1948 que transportó al presidente Gabriel González Videla.

El año 1973 la Armada inició las operaciones previas para instaurar a un gobierno militar que dio al país progreso en los ámbitos: administrativo, legal, económico, social, político y constitucional. Dicho gobierno superó con éxito crisis vecinales que tuvieron al país al borde de la guerra. El almirante José Toribio Merino creó en 1974 el mes del mar, con el fin de formar conciencia marítima en una nación cuya mayoría de habitantes habitan al pie de la cordillera y no junto a ese océano que, desde el año 1520, les promete un futuro esplendor.

En este siglo XXI la Armada cuenta con buques, submarinos y aeronaves de primera línea; se ha prestigiado al participar y comandar ejercicios navales internacionales; ha conformado una fuerza expedicionaria de infantería de marina; y ha aumentado los medios y personal para asegurar la vida en el mar, preservar el medio ambiente marino y cumplir su rol de policía marítima.

En sus 208 años de historia la Armada de Chile:

- Ha conducido, con su poder naval y una legión de héroes, cuyo cenit es Arturo Prat, los esfuerzos de todas nuestras guerras y crisis vecinales, afianzando la presencia de Chile en un ámbito tricontinental de 26 millones de km<sup>2</sup>.
- Ha impulsado el desarrollo marítimo dando vida a las rutas australes, sus astilleros reparan buques de todo tipo y ha construido, desde un "Papudo" de 477 toneladas el año 1960, hasta un "Viel" de 10.500 toneladas el año 2024.



Esta breve síntesis nos permite confirmar que Chile es un país que ha progresado a través de su “mar-océano”, en el cual la Armada de Chile tuvo, tiene y tendrá un rol protagónico.

❖ **Enrique Cordovez Pérez. CN. Ingeniero en Armas por la Academia Politécnica Naval, Magíster en Sociología por la PUC.**